

EL GERUNDENSE, P. ONOFRE RELLES (1630 - 1692)

DATOS BIOGRAFICOS

Onofre Relles nació en Gerona, el 7 de septiembre de 1630. Fue recibido en la Compañía de Jesús el 3 de julio de 1647, y murió en Barcelona el 22 de febrero de 1692. Fue profesor de humanidades, filosofía y teología moral, y pasó gran parte de su vida en Barcelona, dedicado a los ministerios espirituales, especialmente a la predicación. De sus obras dejó noticia Sommervogel: una vida de San Narciso (1679), con sus posteriores respuestas polémicas a Fr. Juan Gaspar Roig y Yalpí; una vida de San Bernardo Calvó, abad de Santas Creus y obispo de Vich (1689), y una obra sobre Gerona.¹ Pocos datos se conocían sobre la vida de este gerundense ilustre.

En el Archivo Histórico de la Provincia Tarraconense, de la Compañía de Jesús, radicado actualmente en el Colegio San Francisco de Borja, en San Cugat del Vallés, Barcelona, se han conservado varias noticias de la vida del P. Onofre Relles y la narración oficial biográfica, escrita a raíz de su fallecimiento, en dos copias, ligeramentè divergentes, de un documento anterior. Éste acabo de encontrarlo en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid. Dado el valor de estos datos para la historia de Gerona, los publico en merecido homenaje a Santiago Sobrequés y Vidal.²

¹ C. SOMMERVOGEL, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus, nouvelle édition*, tome VI (Bruxelles, París 1895), col. 1651-1652. Este autor ha tenido presente los datos biográficos que ofrecen López de Arbizu, Torres Amat, Muñoz y Romero, y de Backer.

² Agradezco al P. Francisco de Paula Solá, archivero, las orientaciones y facilidades que me ha dado para el estudio y publicación de estos documentos.

I. CRONICA DEL COLEGIO DE BELEN, BARCELONA

Interesa ahora un volumen manuscrito, encuadernado, que mide 32,5 x 25 cm, y 6,5 de grueso. Tiene en el lomo: «Colegio de Belén, 1545-1574». Sobrepuerto a la última cifra está escrito «1700». Inmediatamente debajo, casi borrado y en tinta roja, «1545-1699». Todavía pueden distinguirse otras cifras a lápiz casi ilegibles. Una de ellas es 1700. En el extremo inferior hay la indicación en papel ribeteado y pegado: «Archivo de la Prov. de Aragón B II 4». En unas hojas blancas y recias sobreañadidas al principio, se dice con letra grande y mala: «Crónica del Colegio de nuestra Señora de Belén de la Compañía de Jesús, 1545-1700. Hay índice al principio y muchas notas marginales que indican la materia y los años sucesivos». Efectivamente, siguen ocho hojas o folios que contienen un índice muy bien escrito, de letra menuda, finísima y apretada, por orden de años, contenido y hojas. Hay un sello ovalado, dentado por el exterior, que dice en mayúsculas: «Archivo Historico de la Prov. de Aragón». La crónica manuscrita, propiamente dicha, va del folio 1.º al 476, pero en el cuerpo de los folios hay varios errores de paginación. En la misma última cifra, el número 4 está escrito sobre un número 3. El papel es recio, con líneas horizontales azuladas de parte a parte, pero sin márgenes. La filigrana en mayúsculas dice: «P Vidal y F», hacia la mitad del volumen con escudo redondo y unas alas; en las hojas finales hay una simple J.

El folio 1.º recto contiene el encabezamiento: «Principio del asiento primero, que el Colegio presente de la Compañía de Jesús de Nuestra Señora de Bethlem, tuvo en esta ciudad de Barcelona; y ocasion que de venir á ella la Compañía hubo: y de su fundacion y progreso hasta el año 1574».

Estas crónicas o actas están escritas de mano de amanuenses, en general con muy buena letra, y ortografía que parece reciente. La tinta se ha vuelto a veces muy desvaída. Los hechos de algunos años se escribieron bastante después, a base de otros documentos. Para el período que interesa, la historia de 1646 se escribía en 1682 (fols. 188r, 197v); y en el folio 164r se dice que en 1682 se continúa la historia que quedó interrumpida desde 1640, y la narración de 1674 se escribió ciertamente después de 1685 (fol. 339v).

Al leer tan variadas noticias, que se centran en la vida religiosa

y trabajos de la comunidad de Belén, se perciben como de paso las realidades y reacciones ante grandes acontecimientos que conmovieron Barcelona, como el Corpus de 1640 y «els segadors» (fol. 164v), o la peste de 1651 en que murieron, en Barcelona, cerca de cuarenta mil personas (fol. 209r), o las guerras contra los franceses como el bombardeo de la armada naval sobre Barcelona, en 1691 (fol. 449v).

Sin pretenderse siquiera salen a menudo noticias de Gerona, tanto de la ciudad como de la provincia, principalmente con motivo de los sujetos que de ella vienen, o a ella van, o a ella pertenecen. Se habla, por ejemplo, de «Don Josef de Rocaberti y su hermano Don Jerónimo» (1688). No me resisto a copiar tres pasajes, entre otros que pudieran encogerse, por referirse a temas gerundenses especiales; la erección de la Universidad de Gerona, en 1649; la familia Agullana, en 1656; y las andanzas del Tercio, en 1684, que socorrió a Gerona.

1. LA UNIVERSIDAD DE GERONA

Año 1649. «El P. Magino Pagés...³ Fué natural de la Villa de La Bisbal del Obispado de Gerona en el partido del Ampurdan. Sus Padres que eran muy honrados conociendo la viveza de su ingenio le aplicaron á las letras siendo de competente edad y aunque oyó la gramática en el mismo lugar de su nacimiento; pero fué enviado [199v]do á Gerona á nuestras escuelas para oír la Filosofía, en la cual fué tan aprovechado, que antes de los diez y seis años se graduó de maestro en nuestra misma casa que por privilegio del Duque de Monteleon Virrey y Capitan General del Principado de Cataluña se había erigido en Universidad y no es corta la gloria de aquellas escuelas que habian tenido por primer graduado un varon tan eminente» (fol. 199rv).

2. LA FAMILIA GERUNDENSE AGULLANA

Año 1656.⁴ «Murió tambien por el mes de Agosto Doña Leonor de Agullana fundadora del Colegio de Gerona y singular devota de la Compañía. Fué depositada en nuestra Iglesia [de Belén en Bar-

³ En el margen derecho pone: «Muerte del P. Magino Pagés» (30 de enero de 1649).

⁴ En el margen izquierdo dice: «Muere D.^a Leonor de Agullana y es depositada en ntra. Iglesia».

celona] en la peaña del altar mayor á la parte del Evangelio: después de algunos años Doña Leonor Sabater y Agullana su hija la hizo trasladar al Colegio de Gerona en la sepultura de los fundadores, que es propia de su casa» (fol. 256v).

3. EL TERCIO PARA EL SOCORRO DE GERONA

Año 1684.⁵ «En este colegio tuvieron mucho los PP. en que ejercitar las obras de misericordia, asi las espirituales como las corporales: las espirituales, confesando á mucho numero de gente: las corporales con la venida del Tercio de la costa para el socorro de Gerona, el cual llegó tan estropeado y hambriento como si viniera de una trabajosa campaña. Tanta era la hambre, que se comian en el Borne las hojas ruines que echaban las vendedoras con tal passion y presteza que movieron la piedad catalana, y desde los primeros dias se les hicieron ollas á los soldados con tanta abundancia, que todo el tiempo que estuvieron en Barna, se hallaron asistidos como en sus propias casas, aunque el Tercio constaba de 800 soldados. Fué muy de notar la caridad del comun de la Ciudad, que asistió con sus limosnas, y los caballeros particulares se escotaron [tachadura] con tanta generosidad que se recogieron mas de mil libras. Cooperaron también á este acto de caridad las Religiones todas, corriendo á su cuenta un dia el dar la olla, si bien de las limosnas de la Ciudad y caballeros se compraba un buey para repartir con los soldados. De lo que sucedió en casa se verá lo que harian los demás. Llegado nuestro turno se previnieron seis calderas grandes, y hecho en el patio un grande fuego se echó en ellas el buey a pedazos, medio [raspadura] tocino, y á su tiempo mas de una carga de legumbres, sin muchos cuévanos de hortaliza, que fueron bien menester para llenarlas, y [397v] al medio dia se llevaron á las atarazanas donde estaba el Tercio, y allí acudieron los PP. mas graves del colegio, y los HH. mas diligentes para repartirles la olla por sus manos, estando formado el Tercio para evitar confusion en el repartimiento, y dos veces en el tiempo que comian pasaban frascos de vino, y de esta suerte se continuó los demás dias, dando todos los soldados mil alabanzas á la piedad catalana, que en medio de tantos trabajos de una guerra viva, se quitaba el bocado de la boca para darle á sus Hermanos» (fol. 397rv).

⁵ Se lee en el margen derecho: «Ministerios».

EL P. RELLES, SEGUN LA CRONICA DE BELEN

Varios pasajes dispersos en la *Crónica del Colegio de Belén* hablan del P. Onofre Relles, en los últimos años de su vida, cuando residía en el colegio de Belén, en Barcelona. Cada año, durante un largo período, sale el nombre del P. Relles en las páginas de la crónica y se anotan y precisan las actividades espirituales a que se dedicaba. Al final de estos informes anuales va la narración de sus rasgos biográficos, escrita con motivo de su muerte, que dejo para el final de este trabajo, a fin de poder compararla mejor con las otras dos copias del mismo documento.

Para comprender, en los datos que siguen, la reiteración de temas y la carencia de otros aspectos que se podrían esperar y desear, debe tenerse presente el sistema subyacente en la redacción de estos informes o recuentos anuales. Su redacción respondía a preguntas, a modo de encuesta, que seguían un plan redaccional preestablecido, según el cual se exponía ordinariamente y por este orden el número de sujetos de la casa (los nombres figuraban en los catálogos), los actos académicos, los ministerios y los predicadores, que correspondían a cuaresma, novenas, misiones populares en la ciudad, obras de caridad, visitas a cárceles y hospitales, misiones en otros sitios de Cataluña, bastantes en el Pirineo gerundense, reducción de herejes, trabajos espirituales con galeotes y moros, bautizos, y además incremento en la sacristía con nuevas adquisiciones, fiestas en la iglesia de la casa, como las de Corpus Christi y sus «jeroglíficos», es decir artilugios movibles de tema bíblico puestos cada año en el altar de la exposición; gracias y milagros obrados por los santos, muy frecuentes y variados en san Francisco Javier, casos edificantes y vitandos, y, en fin, cartas en que se cuenta lo más importante de la vida de un religioso con ocasión de su fallecimiento.

El colegio de Belén, en Barcelona, estaba situado en el área en torno a la actual iglesia de Belén, en las Ramblas, más por la parte oeste y norte. Le precedió el colegio de Nobles llamado de Cordellas, porque lo erigió Jaime de Cordellas, canónigo de Barcelona, que murió el 7 de enero de 1577, y lo terminó, hecho colegio real, Miguel de Cordellas, sobrino del anterior, en 1593. Posteriormente, Alejandro de Cordellas, por buleto de Urbano VIII (1627), lo pasó a la Compañía de Jesús, que entró en posesión de él el año 1661.

Quedaba cerca del de Belén y los documentos antiguos alaban como extraordinaria su disposición arquitectónica, que describen minuciosamente. El colegio de Belén tuvo locales para residencia y una iglesia reducida. Se puso la primera piedra de la iglesia nueva o templo actual, el 8 de abril de 1682, diez años antes de la muerte del P. Relles.

Hay diferencia, en los ministerios espirituales, entre pláticas, que se daban a la gente que acudía al templo y a veces por las plazas y calles, a modo de homilias, fervorines o charlas morales; las cuaresmas, que se predicaban en los grandes templos y parroquias de la ciudad, con sermones entre semana; y las misiones populares. Éstas podían tenerse en la ciudad de Barcelona o fuera de ella, discurriendo por varios pueblos de distintas provincias civiles y obispados. La técnica de la misión popular exigía la intervención de dos predicadores. Uno de ellos estaba encargado de la «doctrina», es decir de explicar cada día un punto de doctrina cristiana o catecismo, a niños y mayores, según un plan establecido; el otro desarrollaba el sermón de verdades eternas para mover al auditorio a compunción y buenas obras.

Las noticias sobre el P. Onofre Relles en la *Crónica de Belén*, se reducen casi exclusivamente a sus ministerios y a sus trabajos como prefecto de sacristía. Por varios indicios conservados en ellas sobresale su especialización que fue de moralista, además de exumio predicador. Ni hay que pasar por alto cierta tendencia del cronista en atribuir los grandes éxitos y el poder de atracción sobre las masas que son claros en el P. Relles, a otras causas, si bien verdaderas, no adecuadas.

Año 1673. «En nuestra casa fué estrecha la iglesia⁶ para el numeroso concurso que acudió en la cuaresma poniendose la gente no solo asinada⁷ en las tribunas y sobrecapillas, sino tambien en pie sobre los altares. Predicó las pláticas el P. Onofre Rellas:⁸ las materias provechosas que trató, y los desengaños con que encendió los corazones de los oyentes pudieron ser causa del grande fruto que se cogió en esta cuaresma, á que ayudó no poco lo docto y salido de la doctrina que enseñó con mucho aplauso de todos el P. Isidro Costa singularísimo en este ministerio» (fol. 335r).

⁶ Se trata de la iglesia anterior al templo actual de Belén, en Barcelona.

⁷ asinada: hacinada.

⁸ Rellas: solamente aquí, en cuanto he visto; en otras partes, Relles.

«Habiendo entrado⁹ Prefecto de la Sacristía el P. Onofre Relles puso mucho cuidado en reparar el altar y capilla de la Concepción que quedaron feamente abrasados en el incendio de las fiestas de S. Fran[cis].¹⁰ Dió de contado 10 doblones, y se recogieron de varios devotos 900 libras, y todo se empleó en reparar la capilla, hacer pintar el cuadro y en dorar gran parte del retablo, con lo que se ha puesto aquella capilla con la decencia que estaba antes» (fol. 338r).

Año 1674.¹¹ «En nuestra Iglesia fueron tales los concursos. que jamás se han visto mayores: no solo la Iglesia y capilla del S^{to} Cristo, que es muy grande, se llenaban, sino que en las sobre capillas, se ponian cuatro o cinco órdenes de personas, y aun se subian por los altares, y en la rambla se quedaba la gente en todo aquel trecho donde se podia descubrir al Predicador. Este fué el P. Onofre Relles que ya el año antecedente habia hecho las pláticas, y procuró en este con todo cuidado tratar aquellas materias que juzgó más convenientes para el bien de las almas. Las muchas lágrimas y continuos gemidos, declararon el fruto que cogió Dios en esta sementera, para lo cual ayudó no poco la mucha aficacia y saludables consejos con que enseñó la doctrina el Padre Isidro Costa «(fol. 338v).

Año 1675.¹² «A la oculta virtud de la palabra divina que eficazmente atrae los corazones de los fieles, se puede atribuir el numeroso concurso que hubo los domingos y fiestas de cuaresma en nuestra Iglesia, en las pláticas morales que se acostumbran predicar. Predicolas tercera vez el P. Onofre Relles, y aunque los dos años anteriores parecia que no podian crecer los auditorios, creció este año tanto que causaba admiración; indicio claro del buen natural de los barceloneses, que acuden gustosos á oír la palabra de Dios cuando se la predicán sin rebozo. Las lágrimas y gemidos del auditorio, enfervorizaban al mismo predicador y daban ánimo para hablarles con libertad cristiana» (fol. 343v).

«Este año¹³ se hicieron 4 misiones, tres en la Ciudad y una fue-

⁹ En el margen derecho se lee: «Reparos á la capilla de la Concepción».

¹⁰ Se trata del incendio que se produjo durante las fiestas de la canonización, en Barcelona; se cuenta minuciosamente en la misma Crónica, fols. 326r-327v, año 1671.

¹¹ En el margen izquierdo: «Cuaresma en nuestra Iglesia».

¹² En el margen izquierdo se lee: «Plática en nuestra Igle[si]a».

¹³ En el margen derecho pone: «Misiones [populares]».

ra. De las de la Ciudad las dos fueron en la cuaresma, una en la Iglesia de S. Justo que la predicó los domingos y fiestas por la tarde el P. Ignacio Lucas de Herrero, predicador de la parroquia, con mucho concurso, muchas lágrimas y fruto de sus oyentes. La otra la predicó el P. Onofre Relles, así mismo los domingos y fiestas por la tarde en nuestra Iglesia de Belen con tan numeroso concurso, que predicándose á las 3 de la tarde, dos horas antes no se hallaba lugar en la Iglesia, para lo cual ayudó mucho el buen modo y destreza en enseñar la doctrina del P. Isidro Costa. Si el provecho se ha de medir por las lágrimas del auditorio, sin duda fué mucho el de esta Misión, porque no había en él quien no llorase con sentimiento y amargura. Las mañanas de esta cuaresma, tuvieron mucho que hacer los con [fol. 346v] fesoires en escuchar las confesiones generales y particulares de los que acudían que eran tantos, que se hubieron de dedicar muchas tardes para poderlos despachar».

«La tercera Misión que se hizo en la Ciudad, fué de S^{ta} María¹⁴ en el tiempo de adviento. Predicóla el P. Onofre Relles, que estaba señalado predicador de la cuaresma siguiente en dicha iglesia. Había ya muchos años que no había habido misión de la Comp[añía].^a en aquella insigne parroquia, y fueron tan grandes los concursos desde el primer día, que llenaban tódo el ámbito de donde se podía oír el Predicador, que en iglesia tan capaz es mucho. La cornisa del coro se coronaba toda de gente, y por lo alto del altar mayor se arrimaban para oír la palabra de Dios, la cual en esta ocasión como sembrada en buena tierra, dió fruto de ciento por uno, y más, de muchas confesiones generales, de muchas mudanzas de vida, particularmente en gente liviana, procurando satisfacer con el retiro el escándalo que habían causado con la libertad.» (fols. 346rv).

Año 1676.¹⁵ «En la iglesia parroquial de S^{ta} Maria predicó la cuaresma el P. Onofre Relles con tan numeroso concurso, que con ser el sermón á las 7 de la mañana, una hora antes ya estaban ocupados los sitios. Predicoles muy al alma, y así fueron muchas las confesiones generales que acudieron á nuestra Iglesia» (fol. 351r).

«Predicaronse dos misiones en la Ciudad y otra fuera. En la Ciudad la predicó el P. Onofre Relles, en la Parroquia de S^{ta} Maria, en el mismo tiempo que el año pasado. Los auditorios parecie-

¹⁴ Santa María del Mar, en Barcelona.

¹⁵ Hay en el margen derecho: «Predica el P. Relles la cuaresma en S^{ta} Maria», del Mar, en Barcelona.

ron mayores; por lo menos el fruto no pareció desigual, por las muchas confesiones generales que acudieron á nuestra casa, y mudanzas de vidas que se experimentaron, profesando un cristiano recogimiento muchas personas que antes vivian con disoluta libertad. Diose remate el último día con una devota procesión que salió de la parroquia entre dos luces, con muchos clérigos, uno de los cuales, llevaba enarbolada una devota imagen del Santo Cristo. Seguian casi todos los PP. del Colegio, y á trechos se hacia un devoto y fervoroso acto de contrición, con una multitud de pueblo que acompañaba. Vueltos al templo, que se halló lleno de gente, subió el P. Muniessa al púlpito, é hizo una fervorosa plática de la confesión, en que fueron tantos los gemidos y lágrimas, que no podía consolarse el auditorio. Experimentose gran fruto en esta función, porque la mañana siguiente no solo las iglesias de S^{ta} Maria y la Compañía, sino también las demas de la Ciudad se llenaron de gente para confesarse, como si fuera un día de Jubileo de la Porcincula, y aunque es verdad que otras veces se habia hecho el acto de contrición, pero en ninguna se experimentó tanto fruto como en esta» (fol. 351v).

Año 1677. «El P. Onofre Relles predicó segunda cuaresma en S^{ta} Maria, con mayor auditorio y no menor fruto que el año antecedente» (fol. 354r).

«Por el adviento repitió el P. Relles á petición de los obreros de la parroquia, tercera Mision en la Iglesia de S^{ta} Maria, con tan grandes concursos como si en muchos años no hubiera habido Mision en aquella Iglesia. El fruto se conoció por las muchas confesiones, y de casos bien singulares, de los cuales solo contaré uno por muy raro...». Efectivamente, el cronista cuenta la solución de un caso, muy raro en moral (fol. 355 rv).

«Habianse dado¹⁶ de ante mano á S. Francisco Javier dos pies de floreros de plata muy bien labrados: deseavanse para ellos dos floreros del mismo metal: ofreciólos D. Felipe Alegre si S. Francisco Javier alcanzaba de Dios la salud de una hija que tenia gravemente enferma, la cual dentro de breve tiempo convaleció, y cumplió con el voto que tenia hecho al Santo, y 356 [=7] [sa]llieron tan hermosas las floreras, que obligaron al P. Juan B.^{ta} Vivet á

¹⁶ En el margen izquierdo se lee: «Limosna de los floreros para el altar de S. Javier».

hacer otras, y el P. Onofre Relles prefecto de la sacristía, valiéndose de algunos votos de plata que colgaban en el altar del Santo, pagando de su bolsillo la mayor parte del valor, hizo otro par de pomos de plata en todo semejantes á los primeros para las flores que había hecho el P. Vivet» (fols. 356v-356 bis [=357]r).

Año 1678. «Por este mismo tiempo el P. Onofre Relles emprendió una misión los domingos y fiestas por la tarde en el convento de S^{ta} Clara de Religiosas Benitas, y con estar al extremo de la Ciudad y ser tan capáz, se llenaba de tal modo que tardaba un cuarto de hora el predicador desde el altar al pulpito. Este numeroso auditorio tan deseoso de su aprovechamiento, obligó al Predicador para hacer todo lo posible para consolarles, y aunque en toda la cuaresma se cogió mucho fruto, fué mucho más al fin de ella cuando se hizo el acto de contrición por las calles inmediatas á la Iglesia donde jamás se habia visto semejante funcion de noche por estar tan retiradas del trato comun y ser abrigo de mucha gente perdida que no acude á los sermones por no convertirse: pero en esta ocasion, la novedad los sacó á las ventanas y aun á las calles para oír los actos de contrición que con tanto fervor se repetían á trechos, siguiendo despues la procesion hasta la iglesia de S^{ta} Clara, donde se remató con un breve sermon de la misericordia de Dios para con los pecadores, que acabó de derretir en vivas lágrimas los corazones, y fué tanto el fruto que se cogió en sola esta noche como en todo lo demas de la Mision» (fol. 358v).

Año 1679. «Predicó en casa las pláticas el P. Onofre Relles con numeroso concurso. Publicó el Jubileo de la Mision, y á sus ecos acudia la gente desalada á oírle. Juzgose que era grande el fruto por la[s] muchas lágrimas y gemidos del auditorio, y mas por las muchas confesiones generales que acudieron á nuestra Iglesia. Ayudó no poco para esto el P. Isidro Costa con sus doctrinas, en que no solo aprovechaba á los niños, sino también á los grandes que venian á escucharle con gusto» (fol. 364r).

«Salieron¹⁷ de este colegio para Villafranca de Panadés llamados por sus Jurados para predicar la mision, los PP. Onofre Relles y Francisco Compter, y aunque fueron á apearse en el Hospital, tenia dispuesto la villa que fuesen aposentados en casa del Vicario perpetuo, y despues de varias réplicas hubieron de con-

¹⁷ Hay en el margen izquierdo: «Misión en Villafranca».

descender con tan justa peticion. La noche siguiente trataron de entablar la mision con el pregón acostumbrado del acto de contricion que se hizo en esta forma. Llevaba un S^{to} Cristo grande de bulto, un clérigo de lo mas grave y devoto de la comunidad, alumbrandole 12 hachas, y seguia la Clerecia con hábitos de coro, cantando en tono grave y devoto el salmo del Miserere. Seguian los Jurados con sus gramallas, acompañados de los prohombres de la villa y un número infinito de pueblo. Hicieronse varios actos de contricion en diferentes puestos de la villa para ello escogidos, con tantas lágrimas y sollozos de los oyentes, que causaba admiracion, sin oirse en todo el camino otras voces que de contricion y dolor. Cuando se llegó á la Iglesia se halló ocupada, de la gente que habia acudido á las voces de la Mision. Subió el Predicador al púlpito con mucha dificultad, por la muchedumbre de gente, y en tres cuartos de hora que platicó, hubo de interrumpir varias veces por los sollozos del auditorio. Con este feliz principio no es explicable cuán numerosos fueron los concursos, tanto que temiendo el Baile algunos desafueros con ocasion de estar la gente en la Iglesia, rondó tres noches en tiempo del sermon, y aseguró que en ninguna de ellas habia hallado persona por la villa ni puerta abierta, comenzándose el sermon al ponerse del sol; indicio bastante de que todo el lugar acudia á oir la palabra de Dios. Lo que se experimentó fué un trabajo inmenso, y fruto copioso que duró por mucho tiempo. Hicieronse muchas confesiones 365[r] generales, muchas restitutiones de hacienda mal ganada, y se compusieron algunas parcialidades que amenazaban miserables destrozos. Visto el fruto, la villa en consejo llamó á los Predicadores y les propuso dos cosas. La 1^a que si querian fundar daria la villa 300 ducados de renta todos los años con obligacion de leer dos cátedras de Gramática: y varios particulares ofrecieron dar censales hasta cantidad de 200 libras de renta anual. La 2^a cosa que pidieron fué: si mudarian al Maestro de gramática, por ocasion de alguna queja que se tuviese con él. Respondieron los Misioneros con mucha estimacion de la merced que se les hacia; y á lo primero que escribiese la Villa y Consejo al Provincial y General de la Comp[añi]a, porque ellos eran los que podian admitir ó reprobar las fundaciones. A lo segundo se dijo, que no eran jueces los Predicadores que hubiesen de pronunciar sentencia contra ningun reo; que la villa mirase bien los cargos é hiciesen lo que juzgasen ser mas gloria de Dios» (fols. 364v-365r).

Año 1680.¹⁸ «Este año predicaron cuaresma en Barña, 3 PP de nuestra Comp[añi]a, con mucho concurso y mucho bien espiritual de los prójimos. En el Pino predicó el P. Teodoro Mauris; en S^{ta} Maria al S[eñ]or. Virrey y Audicencia el P. Tomas Muniessa y en la catedral el P. Francisco Codol que vino de Manresa para esta funcion: predicó el primer sermon que agradó mucho, pero se cansó más, y le cargó un catarro y un dolor de cabeza que le obligó á hacer cama, pero juzgóse que con dos sangrias estaria remediado: encargose á otro P. el sermon del viernes en la Seo y el del Hospital, y no mejorando el P. Codol, se encargó al P. Relles que predicase hasta que el P. Codol estuviese bueno, que fué predicar toda la cuaresma, y como era en una Ciudad donde ya le habían oido dos cuaresma[s], no pudo valerse de sus papeles, y fue preciso trabajar de nuevo con la fatiga que pedia lo repentino del tiempo, y un púlpito tan acreditado como el de esta Catedral, y aunque pareció prodigio el no enfermar del cansancio, pero le dejó tan debilitadas las fuerzas, que de entonces acá no ha tenido la mitad de las que gozaba» (fol. 376v).

Año 1681. «La [cuaresma] de S^{ta} Maria [del Mar] que se habia dado al P. Francisco Compter la hubo de predicar el P. Onofre Relles por hallarse impedido el P. Compter de una gravísima enfermedad que le duró hasta Carnestolendas, y en mitad de la cuaresma el P. Relles que la predicaba con grandísimo concurso, la hubo de dejar apretado de la gota, con que el P. Compter que se hallaba ya convalecido, la acabó con numerosos concursos y mucho fruto espiritual de sus oyentes. En nuestra casa predicó las pláticas el P. Felipe Vilana...» (fol. 383v).

Año 1683.¹⁹ «Tuvo la sacristia sus aumentos, porque el P. Teodoro Mauris recibió de Nápoles dos niños hermosísimos, uno de pasion, y otro de alegría, que habia mandado hacer en aquella Ciudad por el más perito de los oficiales: le costaron en Nápoles 50 reales de á ocho, precio muy moderado si se atiende á la valentia de la obra: los regaló á la sacristia dejandonos memoria tan digna de agradecimiento. El P. Onofre Relles mandó labrar de plata un medio cuerpo²⁰ de S.^{ta} Filomena martir, que es de lo mejor que

¹⁸ Pone en el margen izquierdo: «Predican la cuaresma 3 Padres en Barcelona».

¹⁹ En el margen derecho dice: «Sacristia».

²⁰ Un medio cuerpo: busto relicario; Sta. Filomena mártir: no puede tra-

se ha hecho en nuestro tiempo en Barña. Costó 200 escudos, y aplicó á la sacristía la Sra. Cecilia Bernada...» (fol. 396r).

«Las pláticas²¹ de cuaresma en nuestra Iglesia se encomendaron á dos Padres, por haber muchos enfermizos en casa y estar muy ocupados los que gozaban buena salud, y aunque parezca era fácil enviar²² á otro colegio sujeto que las predicara, no se puso en ejecución porque algunas veces que se habían enviado á buscar fuera no había correspondido el efecto á la expectación que se aguardaba, y así cargaron con ellas los PP. Onofre Relles y Juan Plana, y las predicaron con grande auditorio y provecho espiritual de las almas» (fol. 396v).

Año 1688.²³ «El P. Onofre Relles para perficionar el medio cuerpo de plata de santa Florina, le hizo una curiosa peana del mismo metal, que le costó duscientos y cincuenta escudos en donde se ha colocado la cabeza de la Santa» (fol. 234 [corregido 434]r).

Año 1690. «El P. Onofre Relles hizo este año un medio cuerpo de plata, correspondiente al que antes hizo de Sta Florina, para colocar en el la cabeza de otra Sta. Virgen»²⁴ (fol. 345 [corregido 445]r).

Año 1692. En los folios 457r hasta el 459r se ha conservado copia de una carta biográfica sobre el P. Relles, escrita a raíz de su muerte. Se designará por la sigla C (*Crónica*), al compararla con otras dos copias del mismo documento, al final de este trabajo.

tarse de la santa Filomena cuyas reliquias correspondían a una joven cristiana de unos catorce años, del siglo II, encontrada el 25 de mayo de 1802, en el cementerio de Santa Priscila, en la Vía Salaria Nueva de Roma, sobre cuyo nombre y vida los arqueólogos tuvieron dudas desde el comienzo y cuyo culto ha sido suprimido en la reciente reforma litúrgica del Vaticano II; tampoco es probable que se tratase de la joven mártir de época goda, cuyo cuerpo fue hallado el 5 de mayo de 1527 en Umbria, porque se venera en la ciudad de San Severino. Por otra parte, Filumena es un adjetivo griego que significa «amiga», o «amada», corriente como nombre y sobrenombre de mujer y que pudo aplicarse a varias mártires.

²¹ En el margen izquierdo: «Cuaresma».

²² enviar: a buscar.

²³ La letra, muy grande, es de otro amanuense. A partir del folio 426 empieza por error la numeración 226 y siguientes, que se va corrigiendo a lápiz.

²⁴ santa virgen: desconocida.

II. CARTAS BIOGRAFICAS

Numerosas cartas biográficas se conservan en un tomo manuscrito, de 33 x 23 cm, y de grosor 3,5 cm, muy bien encuadernado, que tiene escrito en el lomo: «[M]SS Aragón Mortuorias 1600-1700 V», y añadido con lápiz: Índice. Abajo, en el mismo lomo, hay pegado un sello de papel en que se dice, en parte impreso y en parte escrito a mano: «Archivo de la Prov. de Aragón B III b-27». En el interior, preceden dos folios de papel fino satinado y rayado horizontalmente en filigrana. Arriba hay un sello pegado de ribete azul con la sigla: «B III b-27». Estas hojas adicionales contienen el índice general a dos columnas, en que hay nombre y apellido precedidos, según el caso, de P[adre] o H[ermano], sigue el número del tomo, V; el número del primer folio correspondiente a la noticia de cada persona, y continúa la fecha de defunción, día, mes y año. Las fechas van de 1599 a 1692. En total son 112 nombres. El libro tiene 240 folios numerados, solamente en el recto. El papel es muy bueno, recio, con guías muy suaves azuladas, de la misma fabricación, a 8 mm de separación entre líneas, con márgenes, superior 1,7 cm, inferior 2,7 cm, vertical izquierdo de unos 3,5 cm y derecho 2,7 cm. La filigrana, de grandes caracteres, dice: «A Serra S», y en el centro queda partido por la encuadernación un gran escudo coronado de barón y una solitaria cruz de Malta en el centro.

Todo el volumen es copia de amanuense, de una sola mano, al parecer, y escritura inconfundible, mejor al final que al principio. Empiezan siempre las noticias en el folio numerado (recto) y se deja, caso que sobre espacio, siempre el folio verso y a veces buena parte del recto final.

La noticia sobre el P. Onofre Relles va del folio 79r al 83r. El amanuense tiene una letra muy grande, cuidada, especialmente en las mayúsculas, y corrida. Muestra tendencia a usar mayúsculas cuando no corresponde y a escribir letras que empiezan palabra en tamaño mayor, sobre todo algunas, como la c y la s, de suerte que a veces se hace difícil precisar si son mayúsculas o minúsculas; fluctúa entre la v y la u, equivalente a v, sin motivo aparente, y más raramente entre b y v (u). Algunas veces, sobre todo al final de sentido, acaba las palabras, precisamente las terminadas en a, con un rasgo poderoso vertical que puede parecer una ese. La efe

lleva siempre una raya horizontal larga a modo de te. Nunca acentúa esdrújulas y raramente las agudas; tampoco señala con acento la disolución de vocal fuerte más débil, en cambio acentúa casi todos los monosílabos, incluso puede dudarse de si acentúa siempre la partícula *si*, puesto que confunde continuamente, en el uso de los acentos, el circunflejo, la vírgula y un simple punto. Nunca pone guión al final de línea, aunque quede rota la palabra; a veces alarga el trazo de la última letra para obtener una estética de compleción lineal. Las comas van bastante más bajas de la línea horizontal correspondiente, por sistema. Los puntos de las íes muy corridos, a veces sobre tres o cuatro letras posteriores, con que se tiene la sensación que son acentos de otras sílabas. Por lo regular utiliza dos puntos, también para el punto y coma. Algunas otras peculiaridades se notarán en la colocación del aparato crítico.

Designaré este documento con la sigla M (= *Mortuorias*), al compararlo con los dos restantes.

III. CARTA AUTENTICA AL PREPOSITO DE VALENCIA

El Archivo Histórico Nacional de Madrid ha conservado, en el Legajo 114 Jesuitas (Leg 114 j) una recopilación de cartas auténticas. Así las clasifica A. Guglieri: «n.º 2449. Cartas (1588-1700). Cartas necrológicas o edificantes de jesuitas de la provincia de Aragón, dirigidas a los Provinciales, al Rector del Colegio de San Pablo de Valencia, al de la Casa Profesa de esta ciudad y a otros colegios».²⁵ La carta necrológica sobre el P. Relles está dirigida al Preósito de la Casa Profesa de Valencia, José Vidal, y lleva en el legajo el número 233. Consta de dos folios, cada uno de los cuales mide 30,5 x 21,5 cm; están unidos entre sí y escritos por todas sus caras. En la última, casi en blanco, va únicamente la dirección y el contenido, escritos en distintos sentidos, puesto que, según el sistema tradicional de pliegues, quedaba fuera, a modo de sobrescrito. Hay, al parecer, dos tipos de letra manuscrita: la del amanuense y la de la firma autógrafa «Muy siervo de V. R.ª Manuel Piñeyro», escrita con caracteres de mayor tamaño, alguna de cuyas mayúsculas parecen rúbricas.

²⁵ G. GUGLIERI NAVARRO, F. MATEOS, *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional* (Madrid, «Razón y Fe», 1967), pág. 283.

La letra del amanuense es fina y muy clara con varios elementos gráficos vistosos y retorcidos, especialmente en las mayúsculas, que son frecuentes, en la g, y griega, s y sobre todo en la p, que se alarga desmesuradamente hasta alcanzar la línea inferior y a veces pasarla por debajo. Retorcida e implicada siempre la partícula de. Como es de rigor en la época no se escribe la jota, que se suple por x (próximo, baxar, dexar, exercicio, introduxo, executar, execución, dexóle, quexa, dixo) o la g (agena, muger, sugeto, viage, linage); solamente encuentro trabajo, trabajosos, trabajado. La r es parecida a la x manuscrita, la l muy elevada y sus dos trazos verticales no se cruzan, sino que quedan paralelos unidos por arriba; si es ll, quedan separados. Raras veces se utiliza siempre z por c: diziéndole, azia (=hacia), dezible, haziendo. La uve se escribe a menudo como u (breue, aprouechado, aliuiuo, graue, lleuado, auia [havía], deuieran, cauillos, auerse, viuo, auiso, preuenida, auer). Las formas verbales de imperfecto en aba son siempre en ava (dava, visitava, hallava, igualava, suspirava, bastavan, llamavan, despreciava, instava, estava[n]).

Hay frecuentes contracciones. Los adverbios en mente se escriben siempre contraídos (enteram^e, únicam^e, primeram^e, igualm^e, atropelladam^e, etc.). Asimismo se contraen otras palabras, como cuando (q^{do}), colegio (col^o), Compañía (Comp^a), excelente (excel^e), asistencia (asist^a), fertilísima (fertiliss^a), testimonio (testim^o), grande (g^{de}), muchos (m^s), años (a^s), propia (ppria), expediente (exped^e), providencia (Prouid^a), convento (conu^o), fundamento (fundam^o), accidente (accid^e), haciendo (haz^{do}), difuntos (Diff^{os}) además de otras más corrientes, como H^a, H^o, R^a, V. R.

Muy frecuentemente se enlazan dos y más palabras: quasi (que si), delo (de lo), enlos (en los), enel (en el), dela (de la), alos (a los), ael (a él), atodos (a todos), amas (a más) enlos (en los), delos (de los), enque (en que), enun (en un), conlo (con lo), enunçonu^o (en un convento), asu (a su), anoticiar (a noticiar), o el caso elcielo (el cielo) que el manuscrito M resolvió por «derecho». Corriente destos, desta. Por el contrario, a veces separa palabras unidas: assi mesmo (asimismo), por que (=porque).

Merece mencionarse asimismo la gran profusión de mayúsculas, incluso allí donde hay simplemente nombres comunes: Ciudad, Cuaresma y Misión, Penitentes, Cárceles y Hospitales, Virtud, Letras y Ministerios, Plazas y Calles, Parroquial, Catedral, Auditorios, Misio-

nes, Espíritu, Renombre, Apóstol, Personas, Providencia, Prefecto, Difuntos, Fisonomía, Sta. Comunidad, Abril.

Consideración especial merecen aquellos casos de grafía que son restos del latín y del griego.

Latín. 1) La presencia muy frecuente de la doble ese: Professa, passe, confessionario, confessonario, llamasse, excessiuo, progressos, fertilíssima, confessiones, misiones, empressas, assí, confessor, si-guiesse, tomasse, confessarla, muriessse, apartassen, possible, passan-do, necessarias, viviesse, esso, impossibilitó, pudiessen, solemníssi-mo, successo; 2) q por c: quando, frequentava, quanto; 3) applica-ción); 4) ilustrar; 5) ocupados; 6) efficacia, efficaces, affligidos, incluso diffuntos, pero en cambio, sufragio; 7) praefecto; 8) propria.

Griego. 1) Escribe siempre compendiosamente xpiana y xpianos por cristiana y cristianos; la primera letra es una ji griega y la segunda una ro; 2) cathedral, fácilmente discernible de raíz griega a través del latín; 3) pone una falsa etimología en la palabra rethoría, como si viniese de rétor, y aun entonces no se explica la th, cuando en realidad viene del latín rector.

La puntuación difiere muchas veces de la actual. La acomodo más a nuestro sistema. Añado los signos de admiración e interrogación. No hay acentos gráficos en las palabras, si no es muy raramente como excepción y aun en este caso suele ponerse acento grave: pariò, logrò, oyò. Otras particularidades gráficas y gramaticales se advertirán en las notas.

CARTA BIOGRAFICA SOBRE EL P. RELLES

El texto de la carta biográfica sobre el P. Relles, escrita poco después de su muerte, que puede admitirse como fundamental es la copia auténtica dirigida al P. José Vidal, Preósito de la Casa Profesa de Valencia, actualmente en el Archivo Histórico Nacional, Madrid, Leg. 114 j, 233; que designaré con la sigla V (*Vidal; Valencia*). Colaciono las dos copias posteriores que distinguiré, en el aparato crítico, por C (*Crónica del Colegio de Belén*, fols. 457r-459r) y M (*Mortuorias*, fols. 79r-83r), según las he descrito e indicado. Doy siempre preferencia a V. Así pues, cuando su lectura coincide con otra de las dos copias restantes (C o M), no escribiré sus siglas, sino solamente las correspondientes a la lectura variante en oposición; a no ser en casos especiales, para mayor claridad.

Prescindo de las puntuaciones variantes y defectuosas de las copias, lo mismo que de las variantes ortográficas más ordinarias y correcciones de poca importancia.

PRIMER AVISO DE MANUEL PIÑEYRO (M fol. 79r)

79[r] P. Onofre Relles, 22 Marzo 1692.²⁶ (+ 22 febr[ero]. 1692. Barcelona),²⁷ Viernes á 22 del corriente entre 10 y 11 de la mañana fue N[uestr]° Señor servido de lleuarse para si como de su misericordia infinita confiamos, recibidos muy con tiempo todos los Sacramentos ál P[adr].° Onofre Relles, despues de hauerle purificado muchos años con enfermedades y dolores, de que nos há dejado,²⁸ mui grandes ejemplos de paciencia, sobre su mucha religión, virtudes, y celo de la<s> salvación de las almas. Doy por ahora á V[uestra]. R[everenci].^a esta breue noticia, para que en su Colegio,²⁹ se le agan los sufragios que acostumbra la Comp[añi].^a disponiendo para relación mas copiosa la de sus muchas virtudes y ejemplos y rogando á Nuestro Señor que g^xp guarde á V[uestra]. R[everenci].^a y se acuerde en sus santos sacrificios de los que acá quedamos. Barcelona. Marzo de 1692 = Muy siervo de V[uestra]. R[everenci].^a Manuel Piñeyro.³⁰

²⁶ Mes equivocado: es febrero.

²⁷ Añadidura posterior, en letra menor y tinta más débil, que corrige la fecha anterior.

²⁸ há dejado: enlazadas y sobrescritas a otra palabra ininteligible.

²⁹ su Colegio: sobrepuesto a la palabra sufragio comenzada.

³⁰ El P. Manuel Piñeyro (Pineyro o Pineiro) fue nombrado rector del colegio de Belén, en Barcelona, el 8 de septiembre de 1689. Elegido procurador para Roma en la congregación provincial que empezó el 23 de abril de 1690, en el mismo colegio de Belén, partió por mar con gran peligro en una falúa, el 16 de agosto, y «quiso el cielo fuese sin desgracia la navegación». Regresó al colegio de Belén «a los 9 de agosto de 1691, no habiendo podido volver antes por falta de salud y por los contratiempos del mar». Dejó de ser rector del colegio de Belén el primer día del año 1693 y «después de pocos meses lo fue a ser del de Zaragoza». (Notas entresacadas de la *Crónica del Colegio de Belén*).

CIRCULAR DE MANUEL PIÑEYRO (VMC)

Al P. Prepósito de la Casa Profesa.

Se servirá V. R. de mandar pase al Colegio de San Pablo.

Para cumplir^a en parte con mi obligación y lo ofrecido a Vuestra Reverencia en el primer aviso^b que di de la muerte del P. Onofre Relles hago esta breve relación de su religiosa vida y apostólicos trabajos^c. Nació el P. Onofre Relles en la ciudad de Girona^d, en que fue recibido a la^e Compañía y tuvo el^f Noviciado; cuyo fervor no entibió el de sus^g estudios, de que salió bien aprovechado^h, aventajado en las letrasⁱ humanas, que mejoró en sus discípulos el tiempo que las^j enseñó en el Colegio de Cordelles^k; excelente, Filósofo y Teólogo como lo mostró con eminencia^l cuando Maestro de una y otra facultad. Leyó la primera en el Colegio de Manresa^m, y entrambas en el de Gironaⁿ. Ya ordenado de sacerdote comenzó a manifestar aquel su gran zelo^ñ de ganar almas para^o Dios, que desahogó^p enteramente cuando libre de otras ocupaciones pudo dedicarse^q únicamente a los ministerios; y en estos es de admirar primeramen-

^a C tiene 1692 y en el margen derecho «Muerte del P. Onofre Relles, á 22 de Febrero. Su ejemplar vida». Antepone a VM «Murió en este año y Colegio el P. Onofre Relles, a los 61 y medio de su edad, 45 menos cuatro meses de religión y 27 de profesión de cuatro votos». Los otros dos testimonios, VM, llevan estos datos al final / ^b primer aviso: alude a la breve carta que notifica el fallecimiento del P. Relles, cuya copia ha quedado en M y acabamos de transcribir / ^c toda la introducción que antecede suprimida en C; desde ahora VMC corren paralelos / ^d Girona: MC Gerona / ^e a la: C en la / ^f el: C su / ^g sus: C los / ^h de que salió bien aprovechado: C en que salió muy aventajado; encima, escrito con lápiz y de mano posterior, pone aprovechado y en el margen un interrogante; aventajado es error, porque sigue inmediatamente la misma palabra / ⁱ aventajado en las letras: C aventajado en letras / ^j las: V primera mano, les; corregido, las; M les; C las / ^k Cordelles (catalanismo): C Cordellas; se trata del colegio de nobles que estaba junto al de Belén, según se indicó en la introducción / ^l eminencia: C evidencia; encima, de otra mano, eminencia escrito a lápiz y con un interrogante en el margen; es error de C / ^m Manresa: V Manrressa; M Manrresa; C falta / ⁿ cuando Maestro de una y otra facultad. Leyó la primera en el colegio de Manresa, y entrambas en el de Girona: C cuando maestro de entrambas facultades en el colegio de Gerona / ^ñ zelo: MC celo / ^o para: C a / ^p desahogó: C deshaogó / ^q dedicarse: M dedicase.

ter la caridad igualmente costosa que universal del P. Relles, pues abrazándolos todos daba^s tan cabal satisfacción a cada una^t como si descuidara de los demás; de suerte que le sucedía predicar a un mismo tiempo cuaresma y misión, y como si cada empleo^u de estos no pidiera todo un sujeto, asistía al confesionario^v para^w consuelo de los penitentes; visitaba las cárceles y hospitales^x para alivio de los afligidos^y y enfermos, sin negarse a las demás necesidades que atropelladamente le llamaban a todas partes^z.

La asistencia en el confesonario^{aa} era tan reparable como la puntualidad en bajar a él por cualquiera que le llamase. Y por ser el P. Relles tan conocido por su virtud, letras y ministerios^{ab}, y tan amable por su natural apacible, era excesivo^{ac} el concurso que le frecuentaba, y el buen Padre no sabía negarse a^{ad} ninguno, oyendo tan de^{ae} buena gana al rico como^{af} al pobre, al noble^{ag} como al plebeyo^{ah}, dando a todos saludables documentos, ya para dejar de una vez y con resolución constante el vicio^{ai}, ya para^{aj} entablar una vida cristiana, ya para hacer^{ak} grandes progresos en la perfección. Esta fertilísima cosecha de confesiones y penitentes^{al} era fruto^{am} de su predicación, en cuyo ejercicio fue incansable el P. Relles. A más de las continuas pláticas espirituales por las plazas y calles, en las cárceles y hospitales, predicó algunas cuaresmas, y dos de repente: una la parroquial^{an} de Santa María de la Mar^{añ}, otra^{ao}, en la catedral de esta ciudad, en las^{ap} cuales lo grave, docto, ingenioso y es-

^r y en estos es de admirar primeramente: C En estos fue de admirar / ^s daba: M daban / ^t una: C uno / ^u empleo: M ejemplo / ^v confesionario: C confesonario / ^w para: C para el / ^x penitentes, cárceles, hospitales: M mayúsculas, según su tendencia / ^y para alivio de los afligidos: C para el alivio de los necesitados / ^z en V sigue un La, pero inmediatamente un a parte y empieza el nuevo párrafo con La / ^{aa} confesonario: M confesionario / ^{ab} letras y ministerios: C ministerios y obras de caridad / ^{ac} excesivo: M espresivo / ^{ad} a: V a uno, pero tacha la última palabra / ^{ae} de: V lo añade encima entre dos palabras / ^{af} como: V lo añade encima entre dos palabras; M rico [co]mo, ha suprimido un co por haplografía, o simplificación en una, de dos sílabas contiguas iguales / ^{ag} noble: VM pobre / ^{ah} VM rico, pobre; pobre, plebeyo; C pobre, rico; plebeyo, noble / ^{ai} vicio: C + y la ocasión de pecar / ^{aj} para: V pra, y encima de las dos primeras letras una a / ^{ak} hacer: V hacer una, la última palabra tachada / ^{al} confesiones y penitentes: C penitentes y confesiones / ^{am} era fruto: C fue asimismo fruto / ^{an} la parroquial: C en la parroquial / ^{añ} de la Mar: con preferencia siempre femenino / ^{ao} otra: C y otra / ^{ap} en las cuales: VM en los cuales; preferible las, ¿versión dispar del latín in quibus?

piritual de los sermones suponían más días y meses de prevención, que suplieron las adelantadas prendas y noticias de que se hallaba enriquecido con el continuo ejercicio de predicar y aplicación al trabajo y estudio. Y aunque con estas cuaresmas hacía mucho provecho en los lucidos y numerosos auditorios que le asistían, no igualaba a los de las misiones^{aa}. Por esto^{ar} suspiraba tanto por ellas, y en varias partes del Principado donde las hizo se conservan^{as} dulces memorias de su espíritu y fervor con las^{at} de los grandes abusos que desarraigó^{au} y saludables devociones que introdujo.

Para sustentar el peso de^{av} tantos y tan trabajosos^{aw} empleos que le merecieron el renombre^{ax} de apóstol, no parece bastaban las fuerzas de un hombre aunque tan^{ay} robusto como el P. Relles, ni para ejecutar las arduas acciones y empresas^{az} que en Girona^{ea} hicieron^{eb} tan esclarecido su nombre, que pudo con su resplandor ilustrar el de los de la Compañía^{ec} que llamaban de la religión del P. Relles^{ed}. Las breves horas del día todas religiosamente ocupadas. Así es^{ee}. Pero el P. Relles, llevado de lo alentado de su espíritu^{ef} podía dar cabo a todo, sin que reparara^{es} en los dispendios de la salud que despreciaba generosamente por lograr^{eh} la espiritual de los prójimos, llegando alguna vez a exponer su^{ei} vida propia para redimir la ajena. Haciendo viaje encontró con^{ej} dos hombres de buen porte

^{aa} a los [auditorios] de las misiones: C al [fruto] de las misiones / ^{ar} por esto: C por eso / ^{as} se conservan: C se conservan todavía; ¿se refiere C a su tiempo? / ^{at} con las: M con los / ^{au} desarraigó: V desarraigó / ^{av} de: V manchón de tinta, encima escribe de / ^{aw} tan trabajosos: M tan (saludables) trabajosos, paréntesis supresivo / ^{ax} le merecieron el renombre: C le merecieron de la piedad de los barceloneses el glorioso nombre / ^{ay} aunque tan: C tan / ^{az} y empresas: C y dificultosas empresas / ^{ea} Girona: C Gerona / ^{eb} hicieron: V antes una q borrada / ^{ec} el de los [miembros] de la Compañía: C el [nombre] de la Compañía / ^{ed} Relles: V llevado de lo adelantado de su espíritu, que borra con un trazo horizontal, pues aparecerá más abajo; continúa, las breves horas; copiaba, ¿sentido roto? / ^{ee} así es: VM seguido, entre dos puntos y comas / ^{ef} de lo alentado de su espíritu: C de lo adelantado y fervoroso de su espíritu / ^{es} sin que reparara: C si reparar / ^{eh} por lograr: C para lograr / ^{ei} su: C la / ^{ej} encontró con dos hombres: C se encontró con dos hombres: pero el régimen encontrar con, al estilo de topar con, es puro y clásico: «e cuando lo llevaban a soterrar, encontraron con Nuestro Señor Jesucristo» (*Partidas*); «Por Guadalquivir arriba / el buen rey don Juan camina: / encontrara con un moro / que Aben Amar se decía» (*Romancero*) (cf. A. De Pagés, *Gran diccionario de la lengua castellana [de autoridades]*, t. 2, Barcelona s. f., encontrar p. 966).

y de buena sangre, quienes^{ek} informados de que era confesor, consiguieron fácilmente de Su^{el} Reverencia^{em} que les siguiese, diciéndole el peligro extremo en que se hallaba una hermana de los dos (Fol. 1v). Desviáronse del camino, y parando en un barranco o^{en} riachuelo le mostraron una señora pidiéndola^{en} tomase el trabajo de confesarla porque había de morir luego. ¡Qué es morir!, respondió el Padre, revistiéndose^{eo} de un extraordinario valor. Las atenciones que el trabajo y lágrimas de esta señora pudieran merecerse^{ep} en los más extraños^{eq} por mujer y de su calidad, ¿las ha de echar menos en dos^{er} hermanos, que, cuando no por cristianos, por nobles debieran tomar otro expediente más decoroso^{es} al crédito de una hermana y al honor de sus personas?^{et} Más cuenta, señores^{eu}, con el pundonor y con la ira de Dios, que será bien aplaquen, haciéndole sacrificio de esa ya resuelta^{ev} venganza, y ayudados de su gracia, proveamos al consuelo y reputación de los tres. Interrumpieron la eficacia de estas y otras eficaces^{ew} razones aquellos dos hombres, diciendo^{ex} sería ocasión la porfía en persuadirles^{ey} de que su hermana muriese sin confesión. Viendo el P. Relles^{ez} que instaba y con riesgo la ejecución de la muerte, suplicóles se apartasen para poder con más desahogo cumplir con su obligación^{ia}. Recabólo con la cortesía^{ib}, y apenas dieron lugar, cuando con la modestia posible recibió la criatura que parió

^{ek} quienes: C los cuales / ^{el} Su: M falta, por error / ^{em} Reverencia: C en sigla y sigue un espacio en blanco como para seis letras / ^{en} o: M sobre una y griega horrada / ^{en} pidiéndola: C pidiéndole; es correcto la, que se refiere a Su Reverencia, es decir al P. Relles / ^{eo} revistiéndose: C revestido / ^{ep} de esta señora pudieran merecerse: M pudieron merecerse / ^{eq} extraños (lat. extraneus): VM extraños, ¿catalanismo? / ^{er} dos: M añadido entre palabras y letra menor / ^{es} expediente más decoroso: M expediente. Más decoroso; puntuación errónea / ^{et} V pone solo aquí interrogante, que es final: MC sin signos / ^{eu} Más cuenta, señores: C Ea, señores, más cuenta / ^{ev} resuelta: C revuelta, erróneo / ^{ew} eficaces: así en V donde parece erróneo, por redundancia con respecto al anterior la eficacia; M copia fielmente, pero pone dos finas rayas horizontales sobre eficaces, quizá de mano posterior; C altera profundamente las palabras / ^{ex} Interrumpieron la eficacia de estas y otras eficaces razones aquellos dos hombres, diciendo sería: C Interrumpiéndole los dos hermanos, diciéndoles que, si no ahorra de razones, sería / ^{ey} en persuadirles: falta en C / ^{ez} Relles: falta en C / ^{ia} su obligación: para entender los hechos que siguen que suponen que los dos hermanos aguardaron un lapso de tiempo muy largo sin maravillarse debe tenerse presente que las confesiones importantes, en aquella época, podían durar no raramente hasta días enteros, sin causar maravilla a nadie / ^{ib} con la cortesía;: C con cortesía.

aquella afligida mujer, y preguntándola si tendría valor para subir a caballo, respondiendo que sí, con ánimo intrépido la ayudó a subir a la mula en que había ido Su Reverencia y mandó caminar hacia^{ic} una rectoría^{id} que estaba cerca, entreteniéndolo con el motivo de no estar^{ie} concluida la confesión^{if} las vengativas impaciencias de los dos^{ig} caballeros, hasta que la vio^{ih} puesta en salvo, sin haberse reparado la fuga, y entonces procuró salvar su persona, pasando con gran diligencia el riachuelo, calzado como iba con botas y espuelas, como en fin lo logró, refugiándose sin ser visto en la dicha rectoría^{id}, para acabar de dar providencia aⁱⁱ la total^{ij} seguridad de aquella señora, que la tuvo en un convento de religiosas en que vivió con muy buena opinión.

Esta caridad officiosa con los prójimos no le hacía descuidar de los oficios domésticos, que estaban a su cargo^{ik}, y en muchos años^{il} que como prefecto cuidó^{im} de la sacristía no es decibleⁱⁿ cuánto la beneficióⁱⁿ en alhajas^{io} ricas^{ip}, ropa blanca, frontales, casullas, etc., y dos medios cuerpos^{iq} de plata, contribuyendo asimesmo^{ir} para la fábrica del nuevo templo^{is} con limosnas^{it} necesarias para una puerta, un Niño Jesús de piedra y su nicho^{iu}, trabajado uno y otro^{iv} con primorosa ostentación^{iw}. Todo este cúmulo de méritos, como carga-

^{ic} hacia: V azia; M acia / ^{id} rectoría: V rethoria, que no entiende M; ¿jamanuense de V andaluz? / ^{ie} de no estar: de que no estaba / ^{if} no estar concluida la confesión: y era verdad / ^{ig} de los dos: C de aquellos / ^{ih} que la vio: M que se vio / ⁱⁱ providencia a: M providencia de / ^{ij} la total seguridad: C la tal seguridad, erróneo / ^{ik} que estaban a su cargo: C + dando en cuantos le encomendó la obediencia muy buena cuenta de su persona / ^{il} y en muchos años: C En los muchos / ^{im} cuidó: V cuydò, escrito al margen / ⁱⁿ decible: M dijible (disible, dicible?) / ⁱⁿ cuánto la benefició: C lo que la benefició / ^{io} alhajas: VM alajas / ^{ip} ricas: C ricas y preciosas / ^{iq} medios cuerpos: dos bustos en forma de efigie del santo que servían de relicario; parece que son de las santas Filomena y Florina (véase *Crónica de Belén* años 1683, 1688 y 1690) / ^{ir} asimesmo: C asimismo / ^{is} nuevo templo: el actual de Belén, en las Ramblas de Barcelona, que empezaba a construirse entonces en sustitución de una iglesia menor / ^{it} con limosnas: C con las limosnas, cambia el sentido / ^{iu} y su nicho: M lee, que se tuvo / ^{iv} uno y otro: C todo / ^{iw} primorosa ostentación: Se trata de la puerta que todavía hoy puede admirarse en el templo de Belén, de Barcelona. Es la que da a la Rambla de los Estudios, cara a la Puerta Ferrisa y más cercana a la calle del Carmen. Sobre el dintel hay, en alto relieve, un niño Jesús precioso, como de cinco años, de pie; tiene el pie izquierdo apoyado sobre la bola del mundo, que está en el suelo; abraza muy elegantemente con las dos manos una larga cruz latina que lleva apoyada sobre el hombro derecho;

ba sobre un profundo^{ix} fundamento de humildad, mortificación, obediencia, desinterés y pureza de conciencia^{iy} y demás virtudes religiosas, hizo al P. Relles uno de los más célebres operarios que ha tenido este colegio y el de Girona^{iz}; y parece que Dios, dándose por satisfecho de lo mucho y bien que en poco tiempo había vivido para los demás, quiso que estos últimos años^{oa} los viviese para sí solo, privándole^{ob} con un penoso accidente de perlesía^{oc} del uso de pies y manos; pero dejóle^{od} muy libres y avisadas las potencias y sentimientos, que fueron más vivos en el P. Relles que en otros sujetos menos fogosos, y por eso más admirable su sufrimiento, tal que en tan prolongado linaje de padecer, no se le oyó jamás^{oe} ni una queja, ni una palabra destemplada, aun cuando^{of} era tratado con otras^{og} ásperas que oía y padecía con la misma paz y quietud de ánimo que la misma enfermedad, en cuyo tiempo no admitió singularidad alguna, contento con lo que a la comunidad se daba y servía^{oh}. Estando de^{oi} esta calidad impedido, no dejó de ayudar cuanto y como pudo para utilidad de los prójimos^{oi}, trabajando uno de los dos to-

tiene la cabeza un poco inclinada sobre dicha parte, con cabello airoso y revuelto, y coronada con una triple corona saliente: de aro, de rayos y de tres potencias; el manto le flota sobre la rodilla izquierda y por detrás en la parte derecha; está dentro de una hornacina o nicho rectangular, cortada en los ángulos, con marco de motivos florales; arriba y a ambos lados hay un corazón, cada uno de los tres con tres llagas, de las que salen poderosas llamas, símbolo de amor, y en la parte inferior la cabeza alada de un angelillo; más abajo todavía está escrito: IN NOMINE IESU OMNE GENU FLECTATUR. Algo más arriba, en dirección a la Plaza de Cataluña, hay otra puerta con un alto relieve parecido, no tan elegante, que representa a Juan el Bautista, niño como de seis años; lleva la cruz latina en su hombro izquierdo que señala con su índice derecho apoyado sobre el pecho; detrás, en el suelo, asomado por su izquierda, un codero de pie; el marco floral rectangular y los tres corazones llameantes, como en la puerta anterior; una inscripción semejante dice: INTER NATOS MVLIERUM NON SURREXIT MAJOR JOANNE BAPTISTA (inspección directa 16.II.1975) / ^{ix} profundo: C firmísimo / ^{iy} mortificación, obediencia, desinterés y pureza de conciencia: M mortificación y obediencia, desinterés y pureza de conciencia; C obediencia, mortificación, desinterés, pureza de conciencia / ^{iz} Girona: C Gerona / ^{oa} que estos últimos años: C que los últimos años / ^{ob} privándole: C probándole, erróneo / ^{oc} perlesía: M lee perlegía que corrige, engañado por las eses manuscritas de V, que parecen ges; perlesía = parálisis / ^{od} dejóle: M dejóles / ^{oe} jamás: C omite / ^{of} aun cuando: M aunque / ^{og} con otras [palabras]: M con obras, erróneo / ^{oh} contento con lo que a la comunidad se daba y servía: C contentándose con lo que se daba y servía a la comunidad / ^{oi} Estando de: C Aun estando en / ^{oi} para utilidad de los prójimos: C para beneficio de las almas.

mos de vidas de santos^{ok} que sacó a luz, haciendo imprimir otros tratados espirituales^{ol}, bajando alguna vez, arrastrando como iba, al confesonario^{om}, que se le imposibilitó después totalmente, por lo grave y embarazoso de su accidente, que agravado de otros y últimamente del de la calentura no dio lugar a que vivo^{on} pudiesen levantarle más de la cama, en la cual recibidos todos los sacramentos, murió, viernes a 22^{oñ} de febrero de este año, a los 61^{oo} y medio de su edad, 45 de religión y 27 de profesión de cuatro votos^{op}.

No obstante que el P. Relles había vivido algunos años abstraído de la comunicación con los de afuera^{oq}, fue su muerte universalmente muy sentida (fol. 2r) de todos, y a instancia^{or} de algunas personas antes penitentes suyas^{os} se le hizo un solemnísimoo^{ot} entierro con muchas hachas^{ou} y cantando la música el oficio de difuntos por su alma, que creemos está ya^{ov} gozando de Dios, habiendo dado ya el cielo^{ow} particular testimonio de la grande gloria que tiene en él^{ox}, según lo que podemos^{oy} colegir con humana fe^{oz} del caso siguiente. Una persona religiosa, estando enfermo de peligro el P. Relles, dijo a su confesor de la Compañía que le^{ua} encomendase a Dios. Pasados algunos días, leyóse en el refitorio^{ub} el aviso de la muerte del P. Relles, que fue el Padre a noticiar^{uc} a la religiosa su penitenta^{ud}, pre-

^{ok} de vidas de santos: M de la vida de santos; es la de San Bernardo Calvó (Barcelona 1689) 252 págs.; el otro tomo a que se alude es la vida de San Narciso (Barcelona 1679) en 4.º / ^{ol} otros tratados espirituales: C otro libro espiritual; no se dice que sean del P. Relles, en todo caso desconocidos / ^{om} bajando alguna vez, arrastrando como iba, al confesonario (M confesonario): C bajando arrastrando como iba alguna vez al confesonario / ^{on} vivo: M no, lectura mal resuelta con lo que da sentido contrario al pensamiento / ^{oñ} sacramentos, murió, viernes a 22: C sacramentos, entregó su espíritu purificado con tanta enfermedad y trabajos al que le había criado para tanta gloria suya y bien de muchos, a 22 / ^{oo} 61: M 63 erróneo / ^{op} de este año... cuatro votos: falta en C, lo ha puesto al principio / ^{oq} de la comunicación con los de afuera: C de toda comunicación con los prójimos / ^{or} a instancia: C a instancias / ^{os} antes penitentes suyas: C antes penitentes y siempre muy devotas del Padre / ^{ot} se le hizo un solemnísimoo: C se le hizo lucido y solemnísimoo / ^{ou} hachas: VMC achas / ^{ov} ya: C omite / ^{ow} habiendo dado ya el cielo: M habiendo dado ya derecho, lectura errónea; C de que el cielo ha querido dar / ^{ox} de la grande gloria que tiene en él: C omite / ^{oy} podemos: M hemos, erróneo / ^{oz} fe: V fee (<fide) / ^{ua} le: M les / ^{ub} refitorio: C refectorio / ^{uc} que fue el Padre a noticiar: C que el Padre notició / ^{ud} penitenta: M penitente.

venida ya^{ue} de antemano con la noticia, porque Nuestro Señor^{uf} la^{ug} había mostrado muy glorioso al P. Relles, a quien con singularidad resplandecían las manos en premio de los grandes dolores^{uh} que en ellas había padecido. Y, sobre no haber conocido dicha religiosa al P. Relles y estar distante de esta ciudad^{ui}, dio tan puntuales señas de su fisonomía y disposición, que no parece dejan dudar^{uj} de la verdad del suceso^{uk}. Sin embargo, por si no llegó el primer aviso suplico a V. R. se le hagan en esa santa comunidad los sufragios^{ul} acostumbrados^{um}. Dios guarde a V. R.^a muchos años. Barcelona y abril 12 de 1692.

Muy siervo de V. R.^a

Manuel Piñeyro

Fol. 2v. † P. Nofre Relles. 1692.

Al P. Josef Vidal, Prepósito de la Casa Profesa de la Compañía de Jhs de

Difunto. *Valencia*.

CONFRONTACION Y CONCLUSIONES

El confrontamiento de los tres manuscritos revela consecuencias interesantes. Prescindiendo de la copia auténtica V, se tiene que M es más arcaico con relación a C. Esta constatación se desprende de la ortografía y de su redacción más espontánea. M es una copia fidelísima. Este hecho se patentiza en muchos casos, por ejemplo, cuando en la oposición «rico, pobre; pobre, plebeyo» se conserva el error del manuscrito auténtico, que a su vez, y por eso mismo, supone un texto primigenio que tuvo que ser «rico, pobre; noble, plebeyo». M no entiende por dos veces la palabra rectoría (rethoria en V); el amanuense dejó un espacio en blanco en el primer lugar, que luego llenó como pudo, y en el segundo repitió los signos que carecen de sentido. M conserva los resabios catalanes de la redacción primera; por ejemplo, el mayor uso del posesivo

^{ue} ya: C omite / ^{uf} Nuestro Señor: C Nuestra Señora / ^{ug} la (a ella): M lo (a él, redundante) / ^{uh} dolores: V antes, trabajos, tachado / ^{ui} esta ciudad: Barcelona / ^{uj} dejan dudar: C dejar dudas / ^{uk} de la verdad del suceso: M tiene «de la uerdad del de la verdad del suceso», repetición errónea y escritura alternante de uv / ^{ul} sufragios: misas y oraciones que se ofrecían por el difunto / ^{um} acostumbrados: V accotumbrados, ¿amanuense andaluz?

«su», corregido en C, el escribir por dos veces Girona, contra las otras veces Gerona, y alguna construcción en la fraseología.

Por su parte, C, bastante posterior según se deduce de su ortografía muy retocada, hace una labor múltiple: retoca, altera, amplía, censura, silencia y modifica. 1) Retoca mejorando notablemente el estilo, haciéndolo más castellano. A veces lo consigue con sumo arte, con el solo cambio de una vocal, o la supresión de un artículo, o la sustitución de una palabra, obteniendo otro giro también admisible en el contexto y más castizo. Pero la corrección o retoque a veces no es feliz: «hicieron tan esclarecido su nombre que pudo con su resplandor ilustrar el de los de la Compañía que llamaban de la religión del P. Relles»; la acumulación de artículos es violenta y C corrige por «el de la Compañía», mejorando estilísticamente la frase, pero perturbando el sentido, porque el nombre no puede llamarse «de la religión», en cambio «los de la Compañía» como miembros pueden llamarse «de la religión» del P. Relles». 2) Altera, con lo que empeora a veces el sentido, como cuando dicen VM «bajando alguna vez, arrastrando como iba, al confesonario», que C alterará «bajando arrastrando como iba alguna vez al confesonario». 3) Amplía o hincha el original, generalmente con poco acierto. Donde se dice vicio, C añade vicio y ocasión de pecar; donde se dice un solemnísimo entierro, C dirá lucido y solemnísimo entierro; donde se dice lo alentado de su espíritu, C comenta lo adelantado y fervoroso de su espíritu, sin contar que añade frases enteras que son espontáneas o comentarios. 4) Censura también por preocupaciones más devotas que diluyen el original y suavizan su espontaneidad, como cuando VM dicen «para utilidad de los prójimos», C convierte la frase en «para beneficio de las almas», o en el gran párrafo final, donde VM dicen simplemente «murió», C añadirá recapitulando «entregó su espíritu purificado con tanta enfermedad y trabajos al que le había criado para tanta gloria suya y bien de muchos». 5) Silencia datos, como cuando VM dicen que Relles estuvo en el colegio de Manresa, que deja C; o suprime, al final, «de la grande gloria que tienen en él (cielo)». 6) Cambia el sentido, como en el caso en que VM hablan de la aparición de Nuestro Señor y C dice Nuestra Señora. De lo cual se sigue que C estropea no infrecuentemente la espontaneidad y frescura, un tanto ruda del texto reflejado por VM, como cuando éstos dicen «de que salió bien aprovechado» y C ofrece «en que salió muy aventajado», o al decir

VM «virtud, letras y ministerios», que C reduce a los conceptos «virtud, ministerios y obras de caridad».

Por su parte el documento auténtico, V, que es un ejemplar dirigido a Valencia, debe considerarse como un duplicado o multiplicado de otros, que procedían de un original común y se enviaban a distintas casas y colegios religiosos. Aparece claro que se trata de una copia por la sustitución de pobre, repetida, en vez de noble, una vez; por la supresión de una frase entera mal insertada en el tercer párrafo, donde parece romperse el hilo del discurso, y por dos indicios de un amanuense andaluz que copiaba el documento, en las palabras *rethoria* (rectoría) y sobre todo *accotumbrado*<s>, hacia el final, por acostumbrados. Algunos indicios hacen sospechar que estas copias autenticadas por la firma al final, eran a su vez una traducción castellana de un original escrito en latín y probablemente enviado a Roma. Al hablarse de la cuaresma en que el P. Relles predicó simultáneamente en Santa María del Mar y en la catedral de Barcelona, se dice «en los cuales», cuando el sentido pide «en las cuales»; el error parece que se deba a una traducción mecánica de un subyacente latín que pondría «in quibus», de sentido ambiguo.

Es muy posible que puedan hallarse otros documentos que completen los conocimientos sobre Onofre Relles, ilustre hijo de Gerona, y la época en que vivió. Baste lo ofrecido, que indica una dirección casi sin explorar y llena de posibilidades en el campo de la historiografía gerundense, en la que abrió caminos y nos dejó tantos trabajos de maestro Santiago Sobrequés y Vidal.

SEBASTIÁN BARTINA, S. I.

Facultad de Teología,
San Cugat del Vallés.
Barcelona